

Conceptos básicos antes de invertir en fondos de Capital Privado

Índice

- 1** **Introducción**

- 2** **Inversión tradicional vs capital privado**

- 3** **Liquidez, diversificación y volatilidad**

- 4** **Relación entre el riesgo y la rentabilidad: conoce tu perfil de inversión**

- 5** **Los fondos de inversión**

- 6** **Fondos de capital privado: private equity, venture capital, deuda privada, infraestructuras e impacto**
 - 6.1** 6 requisitos para invertir en fondos de capital privado

- 7** **Glosario**

1

Introducción

¿Qué necesito saber para poder invertir en un fondo de capital privado?

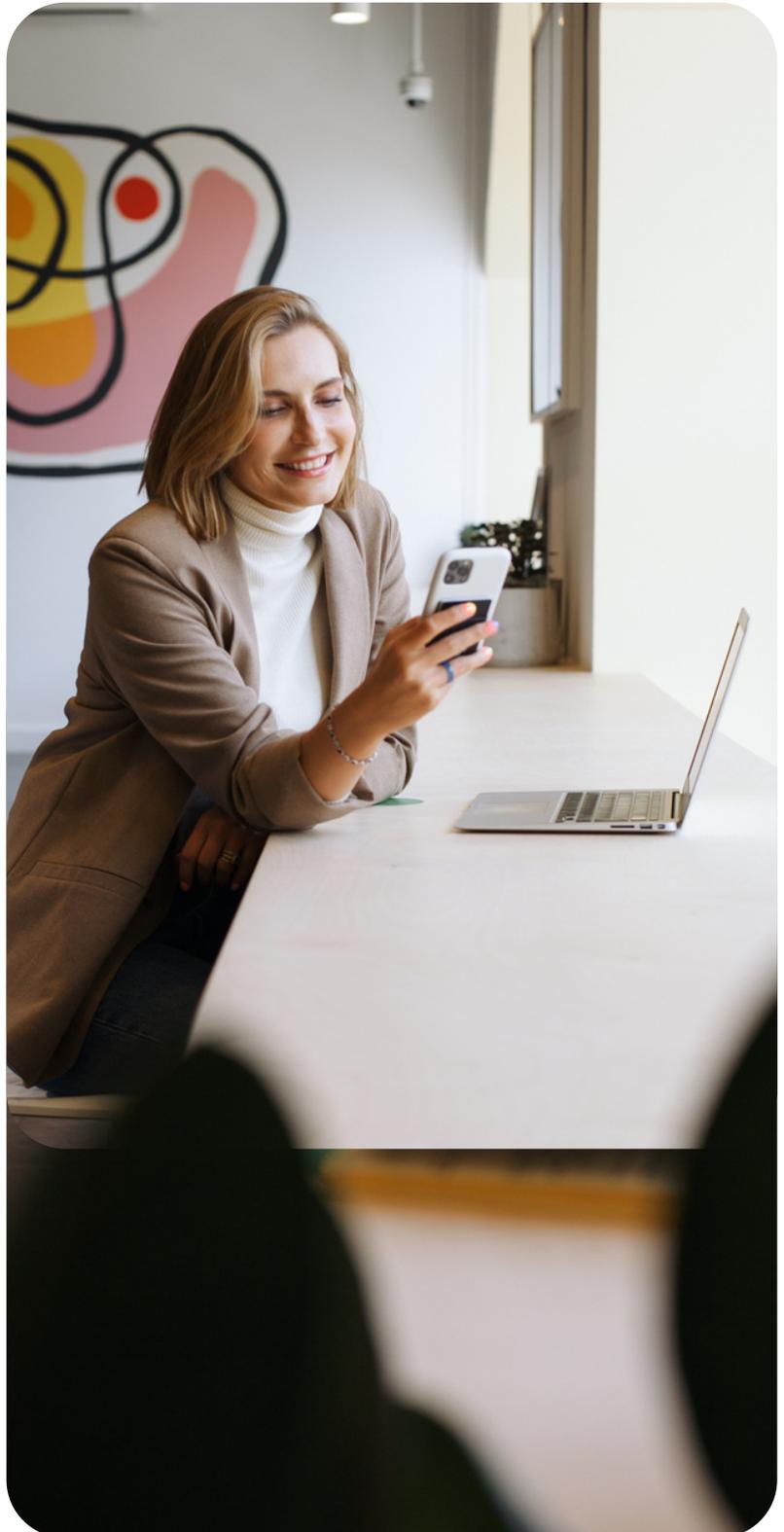
En esta guía, elaborada por Crescenta, podrás consultar los términos básicos para iniciarte en la inversión en los mercados privados y acceder a explicaciones sencillas para poder invertir tu patrimonio y hacerlo crecer gracias a los fondos de capital privado.

¿Sabías que...?

Antes de invertir, los inversores minoristas deben realizar el “test MiFID”, un formulario que evalúa sus conocimientos y experiencia previa en los mercados financieros, así como su situación financiera y objetivos de inversión. Este test se realiza con el objetivo de proteger al inversor y garantizar que invierte en productos adecuados



En Crescenta podrás completar el test en pocos minutos y de manera 100% digital



2

Inversión tradicional vs capital privado

En primer lugar, debemos diferenciar entre la inversión tradicional y el capital privado. La primera se refiere a la práctica común de invertir en activos financieros tradicionales, como la renta fija, la renta variable, monetarios...

Esta forma de inversión se ha utilizado durante décadas y se caracteriza por su alta liquidez, la posibilidad de invertir en activos en mercados públicos y guardar una alta correlación con los mercados.

Por su parte, la inversión en capital privado se centra en activos no tradicionales, que pertenecen a los mercados privados (no cotizan), buscando diversificación y rentabilidad.

La inversión en private equity, infraestructuras o venture capital, deuda privada, entre otros, son algunos de los ejemplos más comunes.

Este tipo de inversión se caracteriza por su descorrelación con los mercados públicos, por invertir, principalmente, en compañías privadas (no cotizan), tener un mayor potencial de rentabilidad, y un mayor grado de iliquidez que las inversiones tradicionales.

	Fondos tradicionales	Fondos de capital privado
Liquidez	Alta	Baja
Mercados	Públicos	Privados
Correlación con los mercados	Alta	Baja
Ejemplo	Reta fija y renta variable	Private Equity o Infraestructuras

3

Liquidez, diversificación y volatilidad

El mundo de la inversión engloba una terminología que es importante conocer de antemano. Liquidez, diversificación y volatilidad son tres términos clave a la hora de contemplar y valorar una inversión

Liquidez

En primer lugar, es importante conocer el grado de liquidez de una inversión. Es decir, la capacidad de un activo de convertirse en dinero en un espacio de tiempo corto y sin sufrir una pérdida significativa de su valor. Cuando hablamos de poca liquidez o de un activo ilíquido, hacemos referencia a aquellos productos financieros que generalmente no se pueden vender de forma inmediata, sino que hay que esperar a que se cumpla un plazo determinado, como ocurre, por ejemplo, con el capital privado.

A la hora de realizar una planificación de nuestras inversiones, es importante saber el grado de liquidez del producto en el que vamos a invertir, ya que determinará el plazo de inversión. Por ejemplo, cuando invertimos en capital privado, que son activos, por lo general, menos líquidos que los tradicionales, entendemos que el plazo de inversión es mayor. Esta característica también ayuda al inversor a ser fiel a su plan financiero, estableciendo un plan de ahorro e inversión periódico y constante.

¿Sabías que...?

A diferencia de los inversores profesionales, los inversores minoristas cuentan con niveles de protección superiores.

Esto significa que cuando quieras invertir con Crescenta te pediremos información, a través de los llamados test MiFID, para conocerte mejor y así poder ayudarte a tomar decisiones de inversión.

Diversificación

Otro término que el inversor debe tener claro y que automáticamente va ligado a la inversión en capital privado es la diversificación, que se refiere a la estrategia de invertir en una variedad de activos o instrumentos financieros con el objetivo de reducir el riesgo de pérdidas y aumentar el potencial de ganancias.

Se basa en la idea de que invertir en una sola clase de activo o instrumento financiero aumenta el riesgo de pérdida debido a la alta dependencia que tendría nuestra cartera de un único mercado. En otras palabras, diversificar es no poner todos los huevos en la misma cesta.

La diversificación en la inversión se puede lograr de varias maneras: invirtiendo en diferentes clases de activos (acciones, bonos o materias primas); sectores (tecnología, salud o energía); en regiones (Estados Unidos, Europa o Asia); así como en diferentes estrategias como, por ejemplo, introduciendo capital privado en tu cartera tradicional.

En Crescenta, además, podrás diversificar tu inversión dentro del universo del capital privado combinando las distintas estrategias que ofrecemos: Private Equity, Venture Capital, infraestructuras etc.

Veamos con un ejemplo cómo la diversificación mediante la inclusión de alternativos (categoría de inversión a la que pertenece el capital privado) en una cartera tradicional (60% en renta variable y 40% en renta fija) contribuye a mejorar la rentabilidad y reducir la volatilidad



Fuente: J.P. Morgan Asset Management, 2022, Know your Alternatives.

En la gráfica se plantean tres escenarios diferentes:

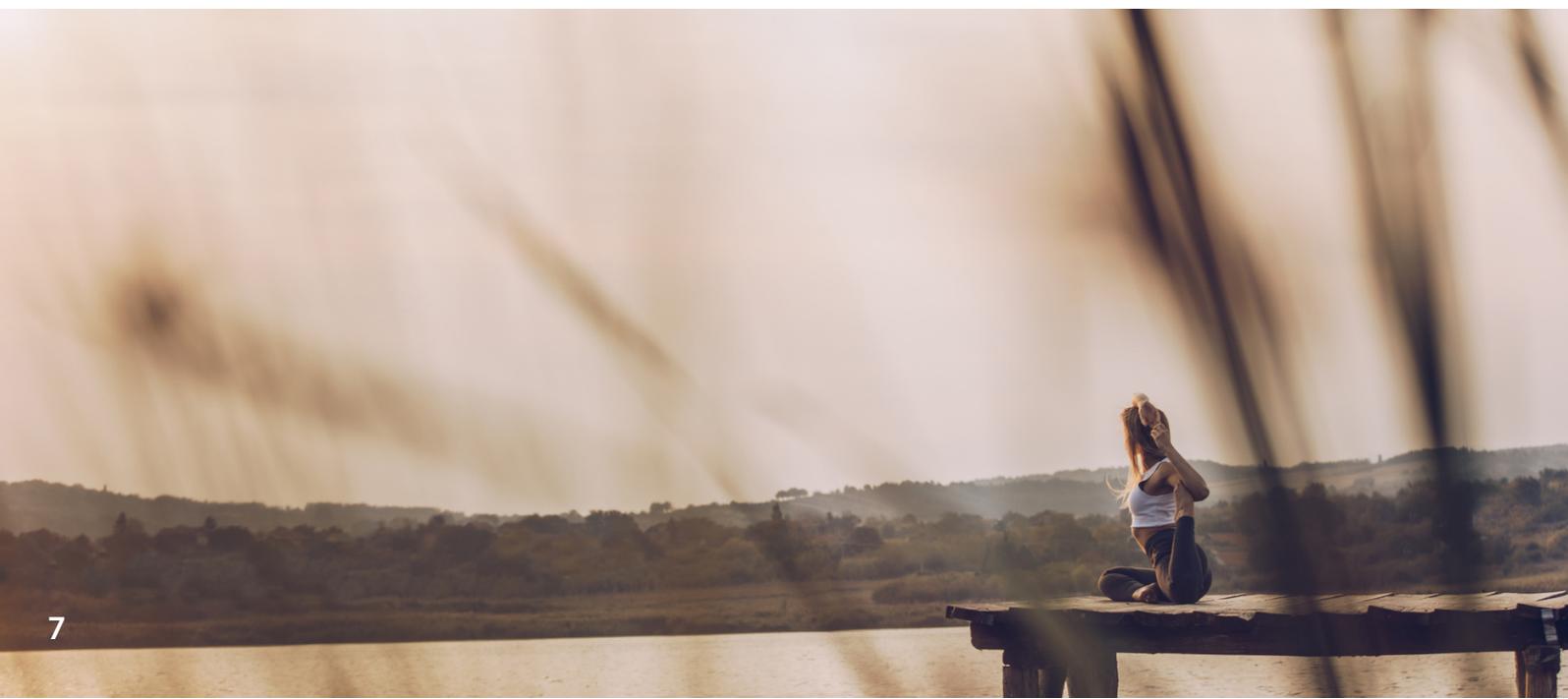
- Si modificamos la primera cartera en la que la renta variable representa el 40% y la renta fija el 60% (abajo a la izquierda) dándole a los alternativos un peso del 30%, a la renta fija del 40% y a la renta variable del 30%, observamos cómo la volatilidad se reduce (el quesito se mueve a la izquierda) al tiempo que aumenta la rentabilidad (el quesito se desplaza hacia arriba).
- Si a la cartera en la que la renta variable representa el 60% y la renta fija un 40%, añadimos alternativos (30%) y rebajamos la renta variable al 40% y la fija al 30%, volvemos a ver cómo la volatilidad se reduce al tiempo que aumenta la rentabilidad.
- Por último, si a una cartera en la que la renta variable representa un 80% y la renta fija un 20% le volvemos a añadir un 30% de alternativos, rebajando el peso de la renta variable al 50% y el de la fija al 20%, obtenemos el mismo resultado: menos volatilidad y mayor rentabilidad.

Volatilidad

La volatilidad es otro concepto que el potencial inversor debe entender. Se refiere a la medida en que el precio de un activo cambia en el tiempo. Si el precio de un activo experimenta grandes fluctuaciones en un período corto de tiempo, se dice que es más volátil. Si el precio cambia poco y se mantiene relativamente estable, se dice que es menos volátil.

Podemos comparar la volatilidad con un viaje en una montaña rusa, si la montaña rusa es muy empinada y tiene muchas curvas, los pasajeros experimentan cambios rápidos y dramáticos en la altura y la velocidad. Si la montaña rusa es suave y tiene pocas curvas, los pasajeros experimentan un viaje más predecible y estable, lo que se asemeja a una inversión poco volátil y, por lo tanto, a la inversión en capital privado.

Generalmente, las inversiones en capital privado son mucho menos volátiles que las tradicionales, por lo que incluir este tipo de activos le dará, además de diversificación, un extra de estabilidad a nuestra cartera.



4

Relación entre el riesgo y la rentabilidad

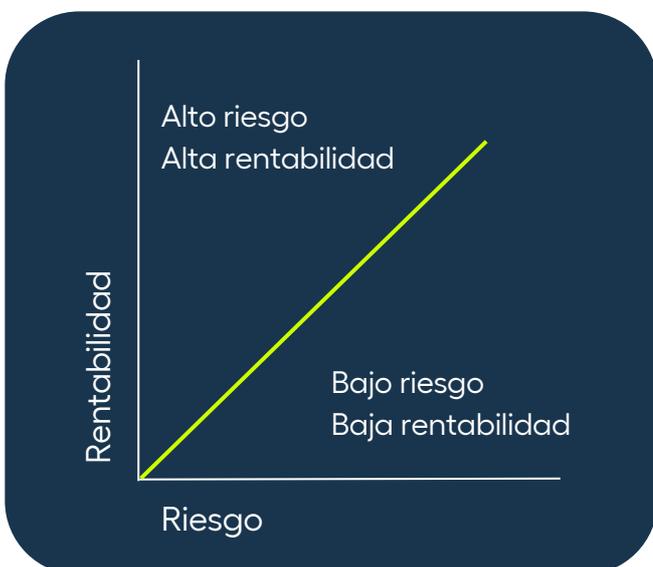
Cuando valoramos realizar una inversión, también debemos entender en qué consiste el famoso binomio rentabilidad-riesgo. Ambos guardan una relación directa, es decir, a mayor riesgo mayor rentabilidad. Al igual que, generalmente, a menor riesgo, menor rentabilidad.

Es importante aclarar que no existe rentabilidad sin riesgo, por mínimo que pueda ser, siempre asumimos riesgos cuando invertimos. Sabiendo esto, el inversor, según su perfil (más conservador o arriesgado) elegirá cuál de los dos aspectos prioriza: mayor seguridad a cambio de menos rentabilidad o, al contrario.

Por esta razón, antes de empezar a invertir, debemos tener muy clara nuestra tolerancia al riesgo y a las pérdidas y establecer con qué nivel de riesgo nos sentimos cómodos. Esta aceptación o no del riesgo no tiene por qué ser siempre la misma, puede variar en función de la edad y la etapa en la que estemos, nuestras obligaciones o necesidades del momento.

Para cada perfil de inversor existen diferentes productos que encajan con sus aspiraciones. Por ejemplo:

- Si tenemos un perfil más conservador será mejor optar por fondos de fondos globales, ya que su alto grado de diversificación reduce el riesgo de pérdidas.
- Si tenemos un perfil menos conservador pueden interesarnos los fondos sectoriales (fondos cuya cartera está compuesta por empresas de un sector o sectores concretos. Por ejemplo, un fondo que invierte en empresas del sector tecnológico).
- Si tenemos menos aversión al riesgo, podemos invertir en fondos más específicos, que son más arriesgados por su poca diversificación y se reservan, principalmente, para inversores profesionales.



5

Los fondos de inversión

Ahora que entiendes conceptos como diversificación, volatilidad, liquidez y la relación entre la rentabilidad y el riesgo, es hora de ponerse manos a la obra y canalizar tu inversión. Uno de los vehículos óptimos para hacerlo son los fondos de inversión

Un fondo de inversión es un tipo de inversión colectiva en la que varios inversores aportan capital a un vehículo de inversión, gestionado por un equipo inversor que tomará las decisiones oportunas para maximizar su rentabilidad. Esto es lo que se conoce como gestión activa.

¿Quién lo gestiona? Al invertir en un fondo de inversión se delega la gestión en profesionales, es decir el inversor no puede influir en la gestión, sino que será el equipo inversor del fondo quien, en un comité de inversión, decide de manera activa la compraventa de los activos del fondo.

Además de la ventaja de delegar la inversión en un equipo de profesionales, los fondos de inversión proporcionan una buena diversificación al invertir en distintos activos, por lo que ayudan a reducir el riesgo.

Gestión activa y pasiva:

con la gestión activa las decisiones de inversión las toma un equipo inversor en base a su experiencia, conocimientos e información, con la intención de batir al mercado.

Mientras que cuando un fondo se gestiona de forma pasiva, las decisiones de inversión se toman con la intención de imitar al mercado.

¿Sabías que...?

Salvo que seas un profesional de la inversión o tengas estudios relacionados con el sector financiero, es recomendable tener experiencia previa como inversor para empezar tu andadura en los mercados privados.

Algunos ejemplos de las inversiones más sencillas que se recomiendan antes de adentrarse en capital privado son: acciones, fondos de inversión, fondos de fondos, planes de pensiones, o inversión en acciones o participaciones de compañías a través de plataformas de financiación participativa (crowdequity o crowdfunding).

Los fondos de **Capital Privado**

La mejor forma de invertir en capital privado es a través de fondos de inversión. Debido a lo compleja que puede ser la inversión en los mercados privados, las características de este vehículo lo convierten en la opción ideal

Un fondo de capital privado es un vehículo de inversión que se constituye juntando el dinero de varios inversores que se denominan limited partners (LP). Una gestora será la encargada de administrar el fondo y serán los expertos de esa gestora, general partners (GP), los que decidirán en qué invertir el dinero de todos los partícipes diseñando una cartera de inversión.

Debido a que es un fondo de inversión en capital privado, invertirá en mercados privados. Es decir, estos fondos canalizan financiación privada a empresas no cotizadas con el objetivo de favorecer su creación, crecimiento o expansión. Pueden invertir en diferentes estrategias como Private Equity, Venture Capital, deuda privada, infraestructuras...

A través de estos vehículos, el inversor podrá acceder a oportunidades en las que no podría invertir si quisiese hacerlo de manera individual.

Esto sucede porque al juntar el dinero de varios partícipes, los fondos tienen una gran capacidad de negociación y un volumen de patrimonio muy superior, por lo que puede invertir en una gran variedad de mercados y proyectos.

De esta forma, un fondo de capital privado es capaz de invertir en diferentes empresas, lo que favorece la constitución de una cartera diversificada.

Además, invertir en fondos de capital privado puede reducir la volatilidad y aumentar la rentabilidad de una cartera. También son inversiones más ilíquidas, es decir, asumo que no se puede vender de forma inmediata, por lo que tendré que esperar a que se cumpla un plazo determinado.

Dentro de los fondos de capital privado podemos encontrar varios tipos de estrategias:

Private Equity

Invierte en empresas privadas (como empresas familiares o industriales...) para potenciar su crecimiento y rendimiento financiero. Podemos encontrar, principalmente, dos estrategias: buyouts y growth.

Venture Capital

Invierte en pequeñas y medianas empresas, principalmente tecnológicas y de reciente creación (como compañías de desarrollo de software o comercio electrónico...) Podemos encontrar diferentes estrategias, como el early o late stage Venture Capital.

Infraestructuras

Invierte en instalaciones, servicios y proyectos esenciales como carreteras, puentes o aeropuertos.

Deuda Privada

Participa en la financiación de empresas privadas. Es una de las inversiones más seguras dentro del capital privado ya que se negocian ciertas garantías para el inversor.

Impacto

Invierte en empresas que tienen como objetivo generar una huella social o medioambiental medible, además de rentabilidad.



6.1 6 requisitos para invertir en fondos de capital privado

Antes de invertir en capital privado, todo inversor minorista debe realizar un cuestionario en el que se comprueba si, tanto por su situación financiera como por sus objetivos de inversión, nivel de conocimientos y experiencia inversora, es idóneo para invertir en fondos de capital privado.

1. Conocimientos generales

Con el fin de proteger al inversor y defender que invierta solo en productos que conoce, los reguladores establecen una serie de conocimientos mínimos que debe tener el futuro inversor. En este sentido, debes estar familiarizado con términos como liquidez, volatilidad, riesgo o diversificación.

2. Conocimientos sobre capital privado

Además de los conocimientos más generales sobre planificación financiera e inversión, para invertir en fondos de capital privado es necesario conocer el producto. Es decir, deberás estar familiarizado con términos como private equity, venture capital o conceptos generales como el tipo de inversión que es (ilíquida) o el horizonte temporal (largo plazo).

3. Experiencia invirtiendo

A la hora de invertir en capital privado, al ser una inversión diferente a la tradicional (renta fija o renta variable), se exige una experiencia mínima invirtiendo antes de dar el paso a introducir capital privado en tu cartera. Haber invertido en acciones, fondos de inversión, proyectos de crowdfunding, planes de pensiones... sumará puntos de experiencia a tu perfil.

4. Plazo de inversión y finalidad

Cuando invertimos en los mercados privados debemos ser conscientes de que se trata de una inversión a largo plazo, por lo que debemos hacerlo contemplando un horizonte temporal superior a los cinco años.

Esto significa que cuando invertimos en fondos de capital privado debemos hacerlo sabiendo que es una inversión a largo plazo y que es posible que hasta los cinco años de haber realizado el primer desembolso no comencemos a recibir distribuciones.

5. Patrimonio mínimo y salud financiera

Para invertir en fondos de capital privado también se debe tener un mínimo de patrimonio. Según la ley Crea y Crece, el límite de inversión en los mercados privados, cuando su patrimonio financiero no supere los 500.000 euros es de al menos 10.000 euros, siempre que tu inversión total en capital privado no supere el 10% de tu patrimonio. Es decir, podrás invertir en los mercados privados si al menos acumulas un patrimonio de 100.000 euros.

Además, el inversor también debe tener cierta capacidad de ahorro. Esta capacidad se mide según el porcentaje de ingresos o renta que dediques anualmente a gastos corrientes. Por ejemplo, si debes dedicar más del 75% de tus ingresos a gastos corrientes, no sería recomendable que invirtieses en fondos de capital privado.

6. Tolerancia al riesgo y rentabilidad

La inversión en los mercados privados es más arriesgada que otras estrategias más tradicionales pero, a cambio, puede ofrecer mayores potenciales de rentabilidad. Por lo que, cuando invertimos en capital privado debemos ser conscientes de que nuestra tolerancia al riesgo debe ser un poco más alta que con otros tipos de inversión. Este riesgo más alto se debe, principalmente, a la iliquidez de estos productos.



4

Glosario

Capital privado

Es una estrategia de inversión que pertenece a la categoría de inversiones alternativas, y busca mayor diversificación y rentabilidad invirtiendo en empresas privadas, es decir, que no cotizan en bolsa. El Private Equity, las Infraestructuras o el Venture Capital, entre otros, son algunos de los ejemplos más comunes.

Su atractivo reside en que ofrece una fuente de ingresos y diversificación para complementar las carteras de activos tradicionales (renta variable o renta fija), al tiempo que ayuda a reducir la volatilidad. Además, se caracterizan por tener niveles de liquidez más bajos.

Hasta hace poco, era una inversión reservada para altos patrimonios, pero en Crescenta tanto si eres inversor minorista como inversor profesional podrás acceder a los principales fondos y fondos de fondos nacionales y globales de capital privado

Descorrelación

Es la medida en la que dos o más variables o activos financieros se mueven de manera independiente entre sí. Cuando dos activos tienen una correlación baja o negativa, sus movimientos no están relacionados y no se mueven en la misma dirección. En cambio, cuando tienen una correlación alta, se mueven juntos en la misma dirección.

Una cartera descorrelacionada reducirá el riesgo de tu inversión, ya que, ante los mismos eventos, las inversiones responderán de forma diferente. Gracias a sus particularidades, los fondos de capital privado son una importante fuente de descorrelación.

En otras palabras: si solo tienes en tu cartera empresas relacionadas con el sector alimentario y se produce una catástrofe natural que afecta sobre todo a ese sector, todas tus inversiones se verán perjudicadas. Sin embargo, si además tienes inversiones en otros sectores como el tecnológico, ante un mismo evento se comportarán de forma diferente, por lo que reducirás el riesgo.

Fondo de inversión

Es un vehículo de inversión que se constituye juntando el dinero de varios inversores, denominados partícipes. Una gestora se encarga de configurar la cartera y tomar las decisiones de inversión con el objetivo de maximizar su rentabilidad. Cada partícipe es propietario de una parte del patrimonio del fondo, en proporción al valor de sus aportaciones.

La gestora se encarga de invertir las aportaciones en diferentes activos financieros siguiendo unas pautas fijadas de antemano. Tanto el tipo de activos en los que invierte (política de inversión) como el resto de las características del fondo (comisiones, riesgo, horizonte temporal...), están recogidas en un documento denominado DFI (Datos Fundamentales para el Inversor).

Fondo de capital privado

Es un vehículo de inversión que se constituye juntando el dinero de varios inversores que se denominan limited partners (LP). Una gestora será la encargada de administrar el fondo y serán los expertos de esa gestora, general partners, (GP) los que decidirán en qué invertir el dinero de todos los partícipes diseñando una cartera de inversión.

Debido a que es un fondo de inversión en capital privado, el fondo invertirá en activos no tradicionales que pertenecen a los mercados privados como Private Equity, Venture Capital o infraestructuras.

En otras palabras: un fondo de inversión es lo mismo que cuando compras con tus amigos una pizza para compartir. Cada uno aporta una cantidad de dinero al grupo y, a cambio, obtiene una porción proporcional de la pizza.

Fondos de fondos

Es un vehículo de inversión que invierte en otros fondos de inversión. De esta forma, los inversores pueden acceder a una variedad de fondos con una sola inversión, lo que puede ser más conveniente que invertir directamente en múltiples fondos, ya que obtienes un alto grado de diversificación de forma sencilla.

En otras palabras: invertir en un fondo de fondos es como comprar un surtido de frutos secos, en lugar de comprar por separado avellanas, almendras y nueces, compras un paquete que contenga los tres.

Inversión en capital privado

Es una estrategia de inversión que pertenece a la categoría de inversiones alternativas, y busca mayor diversificación y rentabilidad invirtiendo en empresas privadas, es decir, que no cotizan en bolsa. El Private Equity, las Infraestructuras o el Venture Capital, entre otros, son algunos de los ejemplos más comunes.

Su atractivo reside en que ofrece una fuente de ingresos y diversificación para complementar las carteras de activos tradicionales (renta variable o renta fija), al tiempo que ayuda a reducir la volatilidad. Además, se caracterizan por tener niveles de liquidez más bajos.

Hasta hace poco, era una inversión reservada para altos patrimonios, pero en Crescenta tanto si eres inversor minorista como inversor profesional podrás acceder a los principales fondos y fondos de fondos nacionales y globales de capital privado.

Inversión tradicional

La inversión tradicional se refiere a la práctica común de invertir en activos financieros tradicionales como la renta variable, renta fija, monetarios... Esta forma de inversión se ha utilizado durante décadas y, frente a la inversión alternativa, se caracteriza por su alta liquidez, la posibilidad de invertir en activos en mercados públicos y guardar una alta correlación con los mercados.

Inversor minorista

La forma más sencilla de definir al minorista es por exclusión, es decir, es aquel que no encaja en la categoría de profesional por su menor experiencia y/o conocimientos. A diferencia de los profesionales, cuentan con niveles de protección superiores, gracias a la normativa europea MiFID. Esto significa que cuando quieras invertir con Crescenta te pediremos información para conocerte mejor y así poder ayudarte a tomar decisiones de inversión.

Inversor profesional

Son aquellos inversores que por su experiencia y formación pueden tomar sus propias decisiones de inversión y valorar los riesgos que asumen. Existen dos tipos de inversores profesionales:

- Per se. Son instituciones o corporaciones. También se consideran inversores per se a los empresarios que reúnan, al menos, dos de las siguientes condiciones: que el total de las partidas del activo sea igual o superior a 20 millones de euros; que el importe de su cifra anual de negocios sea igual o superior a 40 millones de euros; o que sus recursos propios sean iguales o superiores a 2 millones de euros.
 - Por solicitud. Un inversor que no es profesional per se puede ser considerado como un profesional si cumple dos de estos tres requisitos: que el tamaño de su patrimonio sea superior a 500.000 euros; que haya realizado operaciones de volumen significativo en el mercado de alternativos; o que haya ocupado, durante al menos un año, un cargo profesional en el sector financiero que requiera conocimientos sobre capital privado.
-

Liquidez

Es la capacidad de un activo de convertirse en dinero en un espacio de tiempo corto y sin sufrir una pérdida significativa de su valor. Cuando hablamos de poca liquidez o de un activo ilíquido, hacemos referencia a aquellos productos financieros que generalmente no se pueden vender de forma inmediata, sino que tienes que esperar a que se cumpla un plazo determinado, como ocurre, por ejemplo, con el capital privado.

MIFID (Markets in Financial Instruments Directive)

La Directiva sobre mercados de Instrumentos Financieros es una normativa a nivel europeo cuyo principal objetivo es reforzar la protección del inversor minorista, aumentar la transparencia en los mercados financieros y promover la competencia entre los proveedores de servicios financieros en la Unión Europea. La normativa, trasladada a la legislación española, regula cómo han de desarrollarse las relaciones entre inversores y entidades financieras.

El contenido de esta guía es meramente informativo. Se trata de un contenido de formación financiera que Crescenta pone a su disposición sin intención de emitir ningún tipo de recomendación personalizada de inversiones. No se trata en ningún caso de publicidad de ningún tipo de instrumento financiero, ni una recomendación u oferta de compra.

